

José Antonio Portuondo: la investigación y promoción martianas desde la Universidad de Oriente¹⁶³

Namilkis Rovira Suárez

Israel Escalona Chadez

José Antonio Portuondo (Santiago de Cuba, 10 de noviembre de 1911 – La Habana, 18 de marzo de 1996) es reconocido como uno de los más relevantes estudiosos de la vida y obra de José Martí.

Aunque su trayectoria investigativa y promocional en torno al universo martiano ha sido sistematizada¹⁶⁴, hay proyecciones y realizaciones del intelectual que sólo pueden develarse con la aproximación monográfica a contextos específicos.

Entre esos contextos, en los que desplegó una intensa actividad martiana y que no han sido suficientemente resaltados, están los períodos en que se desempeñó como profesor (entre los años 1953-1958 y 1959-1960) y rector (entre 1962 y 1965) de la Universidad de Oriente, institución con la que mantuvo un ininterrumpido vínculo durante toda su existencia.

¹⁶³ Trabajo publicado en la revista *Honda*, no. 61, octubre-diciembre, 2021, pp. 46-54

¹⁶⁴ Entre los estudios que aportan al análisis de la contribución de Portuondo a los estudios martianos están los de Sergio Chaple “Tema con variaciones: la obra martiana de José Antonio Portuondo”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, no. 20, 1997, pp. 56-58 y José Antonio Escalona (coord.): *El legado del Apóstol. Capítulos sobre la historia de la recepción martiana en Cuba*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2010, pp. 271-295; y Jorge Luis Arcos la Rosa: “Fecundaciones de José Martí y la crítica creadora”, en *Jornada Científica en Homenaje a José Soler Puig y José Antonio Portuondo*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1986, pp. 1-37.

Desde los Estados Unidos, donde ejercía la docencia universitaria, Portuondo se mantuvo al tanto de los intensos avatares por crear un centro de educación superior en el Oriente cubano, y dispuesto a incorporarse al proyecto que se gestaba. Así lo develó en la carta de respuesta a la que le enviara Pedro Cañas Abril, donde lo convocaba para que se integrara el claustro de la Universidad de Oriente: “No sé si hay cosa importante referente a la Universidad que no haya sabido en seguida [...]. Para allá voy de todos modos, dispuesto a jalar parejo como un buen santiaguero”.¹⁶⁵

Cuando Portuondo regresa a su Santiago de Cuba natal, justamente en 1953 el año del centenario del nacimiento de José Martí, atesoraba importantes antecedentes en las investigaciones sobre el más universal de los cubanos, entre las que sobresale su tesis doctoral “Concepto de la poesía”, donde inserta sus valoraciones sobre la obra martiana, al dedicar el capítulo cuatro “Análisis de la obra poética” al estudio de “Los dos príncipes” de *La Edad de Oro*¹⁶⁶.

Se integraba al claustro de una institución que desde sus orígenes había expresado su vocación e inspiración martianas y contado entre sus gestores, fundadores y primeros profesores con personalidades que contribuyeron notablemente a la defensa y amplia socialización del legado martiano como los intelectuales Felipe Martínez Arango, eficiente director del Departamento de Extensión y Relaciones culturales; Leonardo Griñán Peralta, respetado abogado e historiador; Herminio Almendros, relevante pedagogo español y Pedro Cañas Abril, alma académica de la naciente institución.

Desde el ámbito universitario santiaguero Portuondo contribuyó a los estudios y promoción de la vida y obra de José Martí.

¹⁶⁵ Carta de José Antonio Portuondo a Pedro Cañas Abril, 12 de diciembre de 1952, en Fondo José Antonio Portuondo, Instituto de Literatura y Lingüística, p. 1.

¹⁶⁶ Este tema Portuondo lo escribió en 1941 y luego lo insertó en su tesis de grado. Roberto Fernández Retamar opina que este estudio constituye la primera aproximación en Cuba al análisis estilístico de la poesía de Martí. Cfr. Roberto Fernández Retamar: “El compañero crítico José Antonio Portuondo”, en *Lecturas sobre literatura cubana*, tomo 2, MES, La Habana, 1984, p. 222.

La conmemoración del centenario del Apóstol en la Universidad de Oriente se realizó con el llamado Ciclo Martiano, consistente en un conjunto de conferencias e intervenciones impartidas entre el 28 de enero y el 27 de mayo de 1953, que al año siguiente fueron editadas, junto a otros ensayos de especialistas que no pudieron asistir, por el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales con el título de *Pensamiento y acción de José Martí*.

El elogiado volumen¹⁶⁷ incluyó “La voluntad de estilo de José Martí”, conferencia impartida por Portuondo el 19 de mayo de 1953, en la que como continuación de sus análisis en torno a la relación escritor-militante revolucionario llegó a una conclusión medular y recurrente en sus interpretaciones al respecto:

Se quiere dar a entender que, de haber vivido en paz y sin apremios revolucionarios, hubiera sido el mucho más grande y más logrado escritor. La verdad es exactamente lo contrario: a su condición de militante revolucionario debe José Martí la posición excepcional que ocupa entre los grandes maestros de la lengua castellana.¹⁶⁸

En ese mismo sentido aportó a los estudios martianos con *José Martí, crítico literario*, publicado en Washington por la Unión Panamericana en 1953, donde reconoce la actitud revolucionaria y ética del Maestro en su crítica literaria:

Fue su actitud de revolucionario, hecho a abordar de frente la realidad y a luchar por transformarla en beneficio de todos la que salvó a los juicios literarios de Martí de la caduca y bella intrascendencia crítica del im-

¹⁶⁷ Según Emilio Roig de Leuchsenring significó: “una valiosísima contribución al esclarecimiento y estudio de la vida y obra del Apóstol en este año de su centenario: la mejor contribución bibliográfica”. Carta de Emilio Roig a Portuondo, en Cira Romero y Marcia Castillo (comp.): *Cuestiones privadas. Correspondencia a José Antonio Portuondo (1932-1986)*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2002, p. 306.

¹⁶⁸ Cfr. José A. Portuondo: “La voluntad de estilo en José Martí”, en *Pensamiento y acción de José Martí*, Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, Santiago de Cuba, 1953, p. 289.

presionismo modernista y los puso, por encima de su tiempo...¹⁶⁹

Aunque rubricado en diciembre de 1953, el escrito “José Martí y la dignidad del escritor”, fue incluido en el volumen *Homenaje a José Martí. 1853-1953*, editado en 1954 por el Gobierno de Santiago de Cuba¹⁷⁰. En este escrito Portuondo

[...] ofrece nuevos argumentos sobre la unidad existente entre ética y estética en las concepciones de Martí, quien comprendió el papel del escritor, llamado a poner su capacidad al servicio de los nuevos rumbos de la historia.¹⁷¹

En enero de 1954 Portuondo le rindió homenaje al Apóstol, al cumplirse los 101 años de su natalicio, con el artículo “Falseamientos de Martí”, publicado en la revista *Orientación Social*, donde expuso sus cuestionamientos al libro *Martí, el Apóstol* de Jorge Mañach. Con este escrito comenzó una línea de investigación que se inscribe dentro de los estudios de la historia de la recepción martiana, y que luego desarrolló con sus trabajos “Retratos infieles de Martí” (1968) y “El diversionismo ideológico en torno a José Martí” (1974), compendiados en el libro *Martí, escritor revolucionario* en 1982¹⁷².

Fue frecuente la presencia de Portuondo como orador en las conmemoraciones martianas. El 28 de enero de 1955, al conmemorarse los 102 años del natalicio del Apóstol, pronunció el

¹⁶⁹ José A. Portuondo: *José Martí: crítico literario*, Unión Panamericana, Washington, 1953, p.106.

¹⁷⁰ En este volumen aparecen trabajos de destacados estudiosos martianos radicados en Santiago de Cuba, entre ellos sobresalen Nemesio Lavié, Rebeca Rosell, Rafael Argilagos y Jorge Castellanos.

¹⁷¹ Israel Escalona: “La temática martiana en la historiografía santiaguera durante la república neocolonial”, en *Donde son más altas las palmas. La relación de José Martí con los santiagueros*, Editorial Oriente, Oficina del Conservador de la ciudad y Ateneo Cultural Lic. Antonio Bravo Correoso, Santiago de Cuba, 2002, p. 181.

¹⁷² Sobre las polémicas entre Mañach y Portuondo en torno al tema martiano sugerimos la lectura del libro Rigoberto Segreo y Margarita Segura: *Más allá del mito. Jorge Mañach y la Revolución cubana*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2012, pp. 9-49.

discurso “Cuba y el destino del mundo”, como parte de las actividades del Fórum celebrado por la casa de altos estudios en condena a la construcción del Canal Vía Cuba. El profesor se manifestó en contra del Canal¹⁷³, criticó los actos vergonzosos del gobierno durante el centenario, y enfatizó en la vigencia del ideario latinoamericanista martiano. Al aludir a la vigencia del pensamiento martiano sentenció:

Porque el proyecto del Canal Vía Cuba no va encaminado tanto a la defensa estratégica del Canal de Panamá y ya esto iría en contra de las previsiones martianas. [...] es, por eso, no solo un atentado contra nuestra soberanía de toda la América española. Y con ello, además, como previera Martí, una amenaza a la paz mundial.¹⁷⁴

En el artículo “Caimanera” de la revista *Taína* recurrió nuevamente al ideario martiano: “[...] con el Canal Vía Cuba, toda Cuba será Caimanera. Tendremos entonces a la isla convertida en el portón de la Roma americana que anticipara Martí”.¹⁷⁵

Durante los años convulsos de la lucha insurreccional el intelectual se manifestó en contra de la manipulación política en torno a Martí. Así en sus palabras de homenaje en ocasión del 103 aniversario del natalicio del Maestro, reflexionó:

A Martí se le profana todo el año. Profanan su memoria los aventureros de toda laya que viven de la República por cuya fundación entregara él su talento y vida. La

¹⁷³ Portuondo participó en la constitución del Comité Canal Vía Cuba en la Universidad, integrado por estudiantes y profesores con el fin de repudiar esta nueva maniobra. Se realizaron mítines de protesta, acciones propagandísticas y el citado Fórum.

¹⁷⁴ José Antonio Portuondo: “Cuba y el destino del Mundo”, Universidad de Oriente, 28 de enero de 1955 en Fondo José Antonio Portuondo, no. 87, Instituto de Literatura y Lingüística, pp. 3-4.

¹⁷⁵ José Antonio Portuondo: “Caimanera”, en *Taína*, marzo 1955, p. 20. Este escrito luego lo incluyó en su libro *Crítica de la época y otros ensayos*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1965.

profanan quienes usan su nombre y sus palabras para encubrir sus desvergüenzas...¹⁷⁶

Igualmente retomó al debate sobre la realización de los desfiles escolares que en años precedentes habían sido objeto de críticas por parte de reconocidas voces de la intelectualidad cubana¹⁷⁷. En la opinión de Portuondo:

Cada año se aleja más de su recto sentido el desfile escolar [...] Cada año se acentúa en él la nota de farsa carnavalesca y de chillona propaganda. [...] Martí nos dejó claramente escrito un concepto de un desfile escolar, de manifestación cívica a la que van el niño y el joven a recordar a sus héroes.¹⁷⁸

Y del mismo modo recomendaba:

Es preciso, es indispensable, que se devuelvan a esas peregrinaciones escolares su recto sentido, que se advierta cómo se persigue con ellas despertar en los alumnos, colectivamente, solidariamente, juntos, por cubanos, los planteles públicos y privados [...] a quien dio su sangre y su talento por la patria en que viven...¹⁷⁹

¹⁷⁶ “La profanación anual de Martí”, 28 de enero de 1956 en Fondo José Antonio Portuondo, no. 99, Instituto de Literatura y Lingüística, p. 1. (Inédito).

¹⁷⁷ Este debate tuvo uno de sus escenarios más importantes en los Congresos Nacionales de Historia efectuados a partir de 1952. En el Séptimo Congreso realizado en 1948, se declaró que los desfiles martianos “[...] son antihigiénicos, antipedagógicos y antimartianos, los desfiles escolares que se celebran los 28 de enero, aniversario del natalicio de Martí [...] aunque se reconozca y deje constancia expresa de que los mismos fueron inspirados en el mejor deseo de honrar al Maestro”, y en el Décimo Congreso se aprobó una moción ratificando los acuerdos de la quinta y la séptima ediciones de los Congresos Nacionales sobre las cenas martianas y desfiles martianos. Cfr. Luís Felipe Solís e Israel Escalona: “José Martí en los Congresos Nacionales de Historia” y Delio Orozco: “Homenaje a José Martí en Manzanillo. Las Cenas Martianas” en Israel Escalona Chadez (coord.): *El legado del Apóstol. Capítulos sobre la historia de la recepción martiana en Cuba*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2010, pp. 134-167 y 202-222.

¹⁷⁸ “La profanación anual de Martí”, 28 de enero de 1956, en Fondo José Antonio Portuondo, no. 99, Instituto de Literatura y Lingüística, p. 2.

¹⁷⁹ *Ibíd.*, p. 4.

La encomiable tarea de promoción martiana fue expresión de las proyecciones socioculturales de Portuondo, de las que dejó evidencias tempranas en carta enviada a Manuel Pedro González:

[...] En la universidad un grupo entusiasta se esfuerza por hacer muchas cosas sacándolas prácticamente de la nada, porque el gobierno no cumple con sus funciones de sufragar los gastos debidamente. La influencia de la universidad se siente en la vida cultural de la ciudad que ha elevado su ritmo a un grado casi homicida, ya que hay casi un acto diario de alguna índole intelectual, en el cual, de un modo u otro, participamos siempre un pequeño grupo de chiflados. Tenemos Ciclo Martiano, cine de arte, galería de arte, recitales, conferencias, etcétera. Estamos al borde del impacto.¹⁸⁰

Este intenso laboreo lo mantuvo incluso en los períodos de cierres parciales y de suspensión definitiva de la docencia universitaria a partir del 30 de noviembre de 1956. En esos contextos la institución no cesó sus actividades administrativas y extensionistas y los docentes percibieron sus salarios y continuaron sus actividades científicas y extracurriculares, de las que debían rendir cuentas ante el decano de cada facultad. Esos informes confirman la actividad de Portuondo, quien declara entre sus proyecciones el propósito de “Conformar una Concordia Martiana con los estudiantes para un estudio de la génesis de sus ideas y formas literarias”,¹⁸¹ y la tutoría de tesis de temática martiana¹⁸².

¹⁸⁰ Carta de Portuondo a Manuel Pedro, 19 de abril de 1953 en Fondo José Antonio Portuondo, Instituto de Literatura y Lingüística.

¹⁸¹ Carta de Portuondo a Decano de la Facultad de Filosofía y Ciencias, 13 de febrero de 1956, en Fondo José Antonio Portuondo, no. 2927, Instituto de Literatura y Lingüística. Entre otras proyecciones aparecen: “Colaborar con los estudiantes en la elaboración de una bibliografía de materiales que se ubicarían en la Biblioteca para la realización de las tesis y trabajos académicos de humanidades, participar en el proyecto la Universidad del Aire, por su experiencia adquirida en la Universidad de La Habana y asistir al proyecto para una revista de la universidad y de la facultad”.

¹⁸² Entre las tesis tutoradas estuvo la de Carmen Palasí: “Martí y los escritores del barroco español”. Cfr. Informe de Portuondo a Pedro Cañas, decano de

De igual modo Portuondo insistió en la necesidad de realizar una nueva edición de las *Obras completas* de José Martí, así como de los beneficios que reportaría a los estudios martianos una cuidadosa revisión de los errores cometidos por cajistas y correctores inexpertos que han desfigurado algunos de sus escritos.

Explaya sus dotes de literato cuando reconoce la importancia del uso de los signos de puntuación y critica el descuido de varios editores de la obra martiana que han repetido estos errores y hace un llamado a respetar los textos originales de los escritores hispanoamericanos: “[...] que nuestros escritores representativos sean editados correctamente sin alterar sus peculiares modos de expresión porque ello significa modificar su pensamiento”,¹⁸³ respecto a cometer estos errores en la obra de Martí opinaba:

Y en el caso específico de José Martí, errar en las palabras o en los signos de puntuación, equivale, casi siempre, a traicionar su sentido.¹⁸⁴

Desde octubre de 1958 Portuondo se desempeñó como profesor en la Universidad de Los Andes en Venezuela y al triunfar la Revolución le escribió a Pedro Cañas Abril con la disposición de reincorporarse al claustro universitario: “Si urge que yo regrese, me iré en cuanto sea posible...”¹⁸⁵

A su regreso a Santiago de Cuba, en enero de 1959, el profesor mantuvo una intensa labor científica y sociocultural en defensa de la Revolución y la cultura cubana. El intelectual comprometido y consciente del momento histórico asumió su responsabilidad, convencido de que comenzaba una “etapa nueva, revolucionaria, en que el quehacer estético se subordina al político,

Facultad de Filosofía y Ciencias, 31 de mayo de 1958, en Fondo José Antonio Portuondo, no. 2932, Instituto de Literatura y Lingüística.

¹⁸³ Portuondo: “Erratas en Martí” en *Orientación Social*, Santiago de Cuba, año 8, no. 8, agosto 1958, p. 8.

¹⁸⁴ Ídem.

¹⁸⁵ Carta de José Antonio Portuondo a Pedro Cañas Abril, 8 de enero de 1959 en Cira Romero: “En plena epidemia de la cultura. En homenaje a José Antonio Portuondo en el centenario de su nacimiento”, en *Caserón*, no. 7, 2012, p. 28.

a la lucha por un mundo mejor que empieza a bosquejarse en los picachos de la Sierra Maestra”.¹⁸⁶

Otro aspecto significativo en la labor de Portuondo es su disposición para desarrollar numerosos proyectos académicos dirigidos al avance de la institución. Un proyecto que marcó su proyección académica y revalidó su gestión editorial fue la idea de promover la publicación de las *Obras completas* de José Martí, tema que había consultado previamente con Felipe Martínez Arango, Director del Departamento Extensión y Relaciones Culturales.

En carta fechada el 18 de junio de 1959, le respondió a Manuel Pedro González:

La Universidad de Oriente no dispone de mucho dinero para sus publicaciones, pero Martínez Arango considera, con toda razón, que las que tu propones son de importancia suficiente para justificar el desembolso de un porcentaje importante de su consignación anual para editar libros.¹⁸⁷

También le comunicó que la contribución sería de cuatro mil pesos, y sugirió su publicación en Buenos Aires y Madrid, pero con la institución como coeditora¹⁸⁸.

En esos primeros años, igualmente convulsos, posteriores al triunfo de la Revolución cubana el catedrático participó en diversos actos político-patrióticos, disertaciones, charlas y conferencias, en los que apelaba asiduamente a la Historia de Cuba, para evocar el fervor revolucionario y la defensa de nuestras mejores tradiciones.

El reconocimiento alcanzado por Portuondo en los estudios martianos se expresa en su constante vínculo profesional

¹⁸⁶ José Antonio Portuondo: “Ámbito cultural del 26 de julio”, en *Tres conferencias en el XX aniversario del asalto al Cuartel Moncada*, p. 15.

¹⁸⁷ Cira Romero: “En plena epidemia de la cultura. En homenaje a José Antonio Portuondo en el centenario de su nacimiento”, en *Caserón*, no. 7, 2012, p. 28.

¹⁸⁸ Cfr. Namilkis Rovira e Israel Escalona: “El magisterio de José Antonio Portuondo en la Universidad de Oriente,” en *Maestro y Sociedad*, Número Especial (1), Santiago de Cuba, 2016, pp. 189-199.

con otros intelectuales. Así lo reafirma el intercambio sostenido en mayo de 1959 con Herminio Almendros, quien le hace consultas para una nueva edición de *La Edad de Oro*, asunto en el que disienten en cuanto a la pertinencia de hacer modificaciones a la versión original del texto¹⁸⁹.

El 3 de septiembre de 1959 se inició en La Habana el Primer Festival del Libro Cubano y su colega Alejo Carpentier le solicitó su apoyo para organizar y coordinar este evento simultáneamente en Santiago¹⁹⁰.

En este importante acontecimiento para el desarrollo cultural santiaguero,¹⁹¹ se presentó el libro *Poesías completas* de José Martí con el escrito de José Antonio Portuondo “La poesía de Martí”, que le sirvió de prólogo¹⁹². En este texto, Portuondo insiste sobre ideas esenciales:

En la espléndida y cerrada unidad vital de Martí no hay resquicio entre Poeta y Político, entre Hombre de Estado y Artista, entre Vida y Poesía, sino que aunados en entrañable voluntad de estilo, el Rimador y el Apóstol viven en solo poema de belleza y dignidad...¹⁹³

¹⁸⁹ Cfr. Cartas de Herminio Almendros a José Antonio Portuondo de los días 11 y 26 de mayo de 1959, en Cira Romero y Marcia Castillo (comp.): *loc. cit.*, 4, pp. 339-341. En estas epístolas Almendros le informa que el Ministro de Educación Armando Hart le había solicitado que realizara una nueva edición de *La Edad de Oro*, para lo cual también había consultado a los reconocidos martianos Manuel I Méndez y Jorge Mañach. Por lo expresado por Almendros, se advierte que Portuondo se opuso a correcciones adicionales a la escritura martiana.

¹⁹⁰ Cfr. Carta de Alejo Carpentier a Portuondo, La Habana, 3 de septiembre de 1959, en Cira Romero y Marcia Castillo (comp.): *loc. cit.*, 4, pp. 342-343.

¹⁹¹ La exposición y venta de los libros en Santiago de Cuba fueron ubicados en los stands del parque Céspedes y en Enramadas.

¹⁹² J. A. Portuondo: “La vida literaria santiaguera,” Santiago, 16 de octubre de 1959 en Fondo José Antonio Portuondo, no. 117, Instituto de Literatura y Lingüística, p. 4. (Este material es inédito)

¹⁹³ Portuondo: “Prologo”, en José Martí: *Poesías completas*, La Habana, 1959, p. 9.

Portuondo continuó sus aportes a los estudios martianos, en su libro *Bosquejo histórico de las letras cubanas*¹⁹⁴, publicado en 1960. El autor empleó la explicación materialista de la inspiración poética a través de la teoría leninista del reflejo y aportó sus criterios acerca de figuras de la literatura cubana, ubica a José Martí entre los representantes del modernismo, pero reflexiona:

A Martí se le ha señalado siempre, junto a Casal, como iniciador del movimiento modernista y esto es exacto, si nos detenemos a considerar solo lo que su obra representa como reacción frente a las formas poéticas anteriores de las que son frutos granados sus versos libres, [...]. Mas si con ello se aspira a definir de una manera cabal la poesía martiana es indudable que la calificación de modernista resulta insuficiente¹⁹⁵.

Al valorar sus poemas definía: “[...] son en la forma, y hasta en el modo hondo y deliberadamente ingenuo de tratar los temas, de pura estirpe popular”¹⁹⁶.

En junio de 1960 Portuondo inicia su labor como embajador de Cuba en México hasta mayo de 1962 y cuando regresa a Cuba asume la rectoría de la Universidad de Oriente entre el primero de junio de 1962 y el 22 de abril de 1965.

En sentido general, la rectoría de Portuondo se ha recordado con gran cariño, sobre todo por su elevada cultura, y su permanente y enriquecedor diálogo con los estudiantes y trabajadores de la institución¹⁹⁷.

¹⁹⁴ *Bosquejo Histórico de las Letras cubanas* publicado por primera vez en 1960. Esta obra sustentada en los principios del materialismo dialéctico e histórico, por su gran aceptación, tuvo una edición aumentada en 1962 y fue traducido al ruso, chino, francés, alemán e inglés. Según afirma Salvador Arias: “[...] primer texto orgánico de la literatura cubana con enfoque marxista, y más tarde recogidos en ese excelente volumen que constituye sus *Capítulos de Literatura Cubana*”.

¹⁹⁵ J. A. Portuondo: *Bosquejo histórico de las letras cubanas*, Editora Nacional de Cuba, La Habana, 1962, p. 45.

¹⁹⁶ Ídem.

¹⁹⁷ Quienes protagonizaron la vida universitaria en ese trienio, atesoran gratos recuerdos sobre las proyecciones y empeños de su rector. Así lo confirmaron varios testimonios incluidos en el libro *José Antonio Portuondo. Magisterio y*

A Portuondo se le designó rector en el contexto en el que se desarrollaba la Reforma Universitaria, lo cual reclamaba una mayor entrega y dedicación en el cumplimiento de la tarea asignada.

Fueron significativas sus proyecciones internacionales y representó a la universidad oriental en varios proyectos para divulgar el ideario martiano, entre los que se destaca la celebración de la Semana Martiana organizada por los países de Latinoamérica en enero de 1963 y 1964¹⁹⁸.

Los temas del paralelismo entre personalidades históricas y la perdurabilidad del legado martiano en luchadores revolucionarios fueron tratados por Portuondo en noviembre de 1963, al conmemorarse el centenario del natalicio del poeta Julián del Casal, en una conferencia que fue luego publicada en el folleto *Dos vidas y dos estilos*¹⁹⁹; y en el ciclo de conferencias organizado por el Instituto Julio Antonio Mella en el Anfiteatro Manuel Sanguily de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de La Habana, donde disertó sobre la presencia martiana en el joven líder estudiantil y comunista²⁰⁰.

Siendo aún rector de la Universidad de Oriente, en febrero de 1965, Portuondo sostuvo la charla “Martí y el escritor revolucionario” en el Centro de Arte del Consejo Nacional de Cultura, donde reafirmó sus concepciones en torno al compromiso del escritor revolucionario²⁰¹.

heroísmo intelectual, publicado en ocasión del centenario de su nacimiento. Los exalumnos de la Universidad de Oriente Amparo Barrero, Olga Portuondo, Efraín Nadereau, Ana Ortega y el profesor Hebert Pérez, personalidades reconocidas en el ámbito académico, investigativo, artístico y literario, aportan testimonios que permiten asomarse a facetas de Portuondo. Cfr. Israel Escalona y Manuel Fernández (coord.): *José Antonio Portuondo. Magisterio y heroísmo intelectual*, Ediciones Santiago, Santiago, 2011, pp. 9-10 y 27-48.

¹⁹⁸ Cfr. Carta de Casa de Las Américas a Portuondo, 24 de octubre de 1963, en Fondo José Antonio Portuondo, n.o 3599, Instituto de Literatura y Lingüística.

¹⁹⁹ *Las Noticias de Hoy*, La Habana, 26 de noviembre de 1963 en Álbum 15, Material Histórico General en Archivo Histórico de la Universidad de Oriente.

²⁰⁰ Álbum 24, Propagandas y Actos (1963-1967) en Archivo Histórico de la Universidad de Oriente; *Vida Universitaria*, La Habana, año XVI, no. 173-174, enero-febrero de 1965, p. 63.

²⁰¹ Este escrito fue incluido en *Martí, escritor revolucionario*.

El 12 de abril de 1965, en la sesión extraordinaria del Consejo de Dirección de la Universidad de Oriente, el viceministro Juan Mier Febles informó la decisión del Gobierno revolucionario y del Ministerio de Educación de asignar nuevas tareas al Dr. Portuondo, quien se trasladó hacia la capital donde creó y dirigió el Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba y se desempeñó como profesor en la Universidad de La Habana²⁰².

Luego Portuondo desempeñó diversas responsabilidades administrativas, sociales, diplomáticas e intelectuales, pero esto no significó que se desvinculara de la Universidad de Oriente ni de su ciudad natal. Siempre se mantuvo atento a los empeños y realizaciones de la institución y le brindó esmerada atención a los proyectos que gestó o apoyó desde sus inicios.

Uno de esos proyectos fue la revista *Santiago*, publicación desde la cual también aportó a la investigación y promoción del legado martiano, lo cual no ha sido suficientemente recalcado²⁰³.

En el décimo aniversario de la revista universitaria, Portuondo expresó su reconocimiento: “*Santiago* deviene instrumento eficaz de formación universitaria, abierto en lo ancho y lo profundo, a todas las inquietudes de nuestro tiempo”.²⁰⁴

Las páginas de *Santiago* fueron propicias para que Portuondo tratara la temática martiana, con la inclusión de artículos

²⁰² Acta no. 28, 12 de abril de 1965, en Archivo Central de la Universidad de Oriente, p. 293.

²⁰³ Sobre este particular hemos señalado: “Cuando se tratan los vínculos de José Antonio Portuondo con la Universidad de Oriente, por lo general, se insiste en el período en que el relevante intelectual ejerció como profesor desde 1953 hasta 1958, luego su reincorporación al claustro universitario durante el primer año de la Revolución y al asumir la rectoría entre 1962 y 1965; pero se ha profundizado menos en los vínculos del profesor revolucionario y marxista, ensayista, filólogo, filósofo, diplomático, poeta, crítico de arte, con el surgimiento y desarrollo de la revista *Santiago*, un proyecto editorial que, hasta nuestros días, ha recordado su vida y polifacética obra”. Namilkis Rovira e Israel Escalona: “José Antonio Portuondo y la revista *Santiago*: instrumento eficaz de formación universitaria”, *Santiago*, no. 155, mayo-agosto, 2021, pp. 5-6.

²⁰⁴ José Antonio Portuondo: “Décimo aniversario”, en *Santiago* no. 38-39, junio-septiembre de 1980, p. 10.

que respondían a dos líneas de trabajo que venía desarrollando: la realización de paralelismos históricos y la revelación de facetas de la creación intelectual del Maestro.

En el número 15 de 1972 la revista *Santiago* publicó el artículo “Dos héroes”, donde Portuondo traza las analogías entre José Martí y el escritor búlgaro Jristo Botev. Este escrito luego sirvió de prólogo a la Antología de Botev y Martí publicada en 1972 y auspiciada por las Comisiones nacionales de la Unesco de Bulgaria y de Cuba.

En el número 15, de 1974, la revista publicó el precursor ensayo “El periodista José Martí”, que fuera originalmente una conferencia, donde Portuondo argumenta sobre el lugar del periodismo en la producción creadora del Maestro, a partir de un somero recorrido por su trayectoria en el ejercicio de la profesión y con tendencia hacia el presentismo, al considerar:

Es extraordinaria la actualidad de Martí. Es para plantearse que el periodista José Martí es un hombre que podía colaborar hoy en nuestros periódicos. Lo sentimos hoy tan actual que nos atrevemos a llamarle “el compañero José Martí”.²⁰⁵

Por lo visto, de muy diversas maneras José Antonio Portuondo contribuyó desde la Universidad de Oriente a las investigaciones y promoción del legado martiano. Sirvan estas aproximaciones como un tributo de las nuevas hornadas de profesores e investigadores de la alta casa de estudios a uno de sus precursores insignes.

²⁰⁵ José Antonio Portuondo: “El periodista José Martí”, en *Santiago*, no. 15, 1974, p. 18.